

10

PLANTAS
que cambiaron
EL mundo

 Siruela

Las Tres Edades / Nos Gusta Saber

CAUCHO

PIMIENTA

10

CAÑA DE AZÚCAR

CACAO

PLANTAS que cambiaron EL mundo

QUINA

ALGODÓN

Gillian Richardson

Ilustraciones de Kim Rosen

Traducción del inglés de María Condor

MAÍZ

PAPIRO

TÉ

PATATA

Todos los derechos reservados.
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

We acknowledge the support of the Canada Council for the Arts for this translation.



Título original: *10 Plants that Shook the World*
Colección dirigida por Michi Strausfeld
Diseño de la colección: Gloria Gauger
Diseño de Natalie Olsen/Kisscut Design
© 2013, Gillian Richardson (text) / Kim Rosen (illustrations)
Annick Press Ltd.
Originally published in Westh America by Annick Press Ltd.
© De la traducción, María Condor
© Ediciones Siruela, S. A., 2014
c/ Almagro 25, ppal. dcha.
28010 Madrid. Tel.: + 34 91 355 57 20
Fax: + 34 91 355 22 01
ISBN: 978-84-16120-63-5
Depósito legal: M-12.668-2014
Impreso en Estellaprint
Printed and made in Spain

Papel 100% procedente de bosques gestionados de acuerdo con criterios de sostenibilidad

A mi hermana Joyce, la hoja más cercana de mi árbol genealógico – G. R.
A Cara, por su constante apoyo – K. R.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 2

- 1 EL PAPIRO 4
 - 2 LA PIMIENTA 16
 - 3 EL TÉ 26
 - 4 LA CAÑA DE AZÚCAR 38
 - 5 EL ALGODÓN 50
 - 6 EL CACAO 64
 - 7 LA QUINA 76
 - 8 EL CAUCHO 88
 - 9 LA PATATA 100
 - 10 EL MAÍZ 110
- ## CONCLUSIÓN 121

MAPA DEL ORIGEN DE LAS PLANTAS 122

ÍNDICE ANALÍTICO 124

SOBRE LA AUTORA Y LA ILUSTRADORA 129





Introducción

AUNQUE LAS PLANTAS NO SEAN MÁS QUE ALGO QUE TIENE HOJAS Y CRECE EN LA TIERRA, pueden entrar en nuestra vida de maneras extrañas e inesperadas. Además, algunas plantas incluso han desempeñado un papel apasionante en la historia de nuestro mundo.

A lo mejor piensas en las plantas cuando comes fruta o verdura, pero ¿y la pimienta que añades a algunos platos, tus vaqueros de algodón, una chocolatina o las palomitas que te compras en el cine? Todas ellas tuvieron raíces y hojas en sus orígenes.

Productos vegetales como el chocolate y el algodón forman parte de nuestra vida diaria, pero no siempre ha sido así. ¿Te imaginas, por ejemplo, una época en la que nadie hubiera oído hablar siquiera del caucho? Sin él, ¿cómo sería posible la rueda de una bicicleta o de un coche?

Antes de que comenzara la era de la exploración del planeta, en el siglo xv, solo los pueblos indígenas de lugares remotos cultivaban, cosechaban y usaban muchas de las plantas de las que hoy dependemos. Después, los exploradores empezaron a viajar por Europa, Asia, África y América. Encontraron nuevas plantas por todo el mundo y vieron lo que se podía hacer con ellas. Algunos países quisieron controlar el comercio cuando estos

descubrimientos se hicieron extraordinariamente populares... y provechosos. (¿No te gustaría haber sido el primero que trajo el chocolate a los países de nuestro entorno?) ¡Así se inició la carrera por controlar quién cultivaba aquellas plantas, quién las vendía y quién se llevaba las ganancias!

A finales del siglo XIX, plantas como el **té**, **la caña de azúcar**, **el maíz**, **las patatas**, **el cacao** y **la pimienta** se convirtieron en un gran negocio, y la competición por los beneficios llegó muchas veces a ser más importante que las vidas de las personas que las cultivaban. Los productos vegetales como el **algodón** y el **caucho** mejoraron la vida de algunos, pero provocaron enormes sufrimientos a otros. La corteza del árbol de la **quina** dio al mundo un medicamento llamado quinina, que salvó innumerables vidas de la malaria, una enfermedad que había dificultado la exploración de las tierras tropicales. Y una hierba de aspecto bastante corriente llamada **papiro** se convirtió en el primer tipo de papel para difundir el conocimiento a través de la escritura.

Estas diez plantas han dado origen a profundos cambios en el mundo, unos buenos y otros malos. Las utilizamos y apenas pensamos en los lugares de donde vienen ni en las vidas de aquellos a quienes tal vez afectaron en su viaje por la historia. Lo que estás a punto de descubrir es que nuestra vida sería hoy muy diferente sin estas plantas.



EL PAPIRO

NOMBRE

Del griego *papiros*. Tanto la planta como el papel que se hace a partir de ella se denominan papiro.

PROSYCONTRAS

En el antiguo Egipto abundaba la planta del papiro y a los egipcios les resultaba fácil y barato hacerlo papel. Era fino, ligero y cómodo de transportar, y hasta se podía enrollar. Era lo bastante fuerte para escribir en él, aunque su superficie no era tan lisa como el papel actual. Seco, podía conservarse mucho tiempo. ¿Qué inconveniente tenía? Al mojarse le salía moho y se deshacía... igual que el papel moderno.

NACIDO

En el delta del río Nilo (Egipto). Ahora crece en pantanos y lagos poco profundos de África, Madagascar y los países mediterráneos, pero ya no existe en su hogar de origen.

NO LE GUSTA

el invierno, porque en esta estación no crece.

LE GUSTA

mucho sol y la suficiente humedad para mantener sus raíces con agua durante todo el verano.

EDAD

Unos 6.000 años, igual que las primeras ciudades de Egipto. El papel de papiro más antiguo que se conoce es una hoja de cuentas de alrededor del año 2600 a. C.

DATOS

Es una planta herbácea y pertenece a la familia de las ciperáceas. Crece en zonas pantanosas y forma grupos de tallos verdes de sección triangular –pueden alcanzar la altura de una jirafa– coronados por un abanico de finas hojas. Hoy, el papiro se suele utilizar como planta decorativa; en verano echa flores de un marrón verdoso y produce unos frutos parecidos a las nueces.



OSLO [2013]

Erika contempla la enorme barca de caña, Ra II, expuesta en el Museo Kon-Tiki. Casi no puede creer que alguien cruzara el mar Mediterráneo en una embarcación hecha únicamente con cañas de papiro. ¿No es el mismo material que utilizaban los antiguos egipcios para hacer papel? Ella le hacía barquitos de papel a su hermano pequeño para que los echara en el estanque del parque, pero enseguida se llenaban de agua y se hundían. ¿No les preocupaba a los egipcios que sus barcas se fueran a pique mientras iban en ellas?

Mirándola con más atención, Erika ve que los haces de cañas están fuertemente atados entre sí, con las más gruesas colocadas en el exterior. ¡Así que eso era lo que impedía que el agua se filtrara dentro de la embarcación! Y tiene la proa y la popa levantadas, probablemente para evitar que las olas pasaran por encima de la borda. Esta barca tiene remos, pero también una enorme vela cuadrada de un tipo de tela hecho también a partir del papiro.

Si cierra los ojos, Erika puede imaginar que está en el antiguo Egipto. Va en la proa de una pequeña barca de pesca y echa las redes; el pescador va en la popa, remando. Es por la mañana temprano, pero el sol ya abrasa, y ella mete las manos en las frescas aguas del Nilo.

O puede imaginar que su barca de cañas lleva quizá a un escriba egipcio que tiene que entregar un importante mensaje a un funcionario del gobierno... un mensaje que, por supuesto, está escrito también en papiro. ¡De ninguna manera podrían haber cargado esos botes con las pesadas tablas de arcilla que se usaban para escribir antes de que apareciera el papiro!

CURIOSIDADES

Según parece, los antiguos egipcios practicaban el reciclaje: envolvían las momias en capas de papiros desechados.

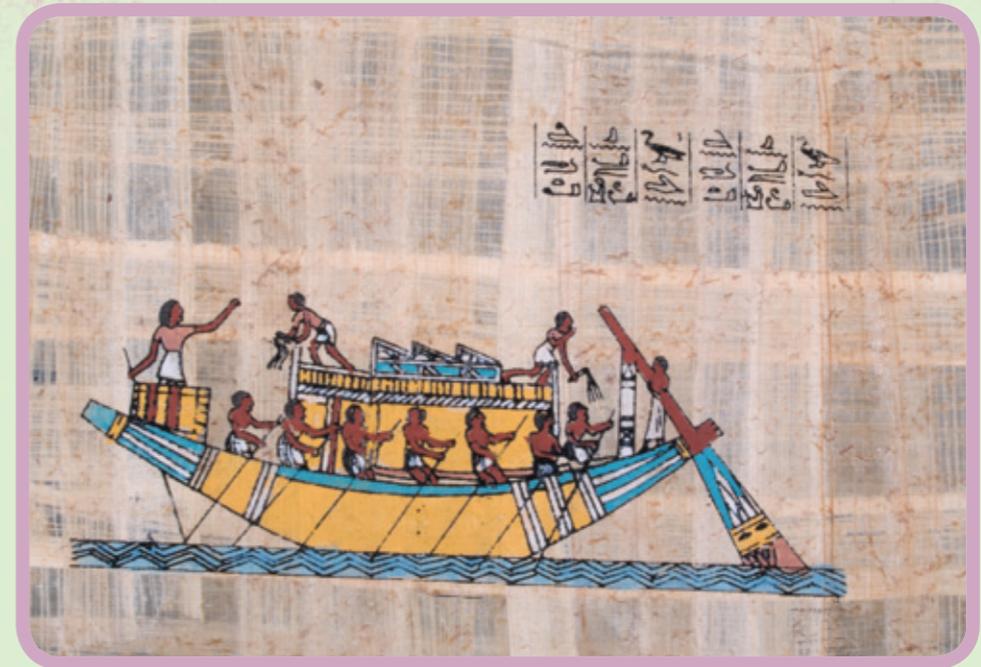
La historia del papiro

PIENSA EN LA CANTIDAD DE COSAS EN LAS QUE APARECE EL PAPEL EN TU VIDA COTIDIANA: la tarjeta que mandaste a tu mejor amigo por su cumpleaños, la novela que no podías parar de leer, ese papel satinado para tus dibujos o el cuaderno donde haces los deberes. Pero ¿no se inventaron los ordenadores y el correo electrónico para usar menos papel? Desde luego, no parece que sea así. La fabricación de papel es una industria enorme y seguirá creciendo mientras la población mundial siga aumentando. Habrá cada vez más gente que lea, que escriba en papel y que compre cosas hechas de papel. Es asombroso pensar que todo empezó con una planta, el papiro. Con la transformación del papiro en papel nació la tradición de dejar constancia de los acontecimientos de la historia humana.

El libro que tienes en tus manos existe gracias a tres inventos: el alfabeto, la escritura y, el más importante de todos, el papel, que antiguamente se hacía con papiro.

CÓMO SE HACE EL PAPEL DE PAPIRO

Cuesta creer que entre tantos miles de trozos de papiros antiguos no se encontrara ninguno que explicara cómo se hace el papel. En la década de 1960, un científico egipcio se pasó tres años trabajando para redescubrir este proceso. Primero tuvo que recoger los tallos de papiro, cortándolos cerca de su base. Luego arrancó la capa exterior y cortó el núcleo, de un blanco amarillento, en tiras de igual grosor y longitud. Después de empaparlas en agua, entrecruzó las tiras formando dos capas, una en sentido horizontal y otra en sentido vertical. A continuación machacó la hoja para romper las fibras y liberar el pegamento natural que mantiene unidas las capas. Finalmente prensó con una piedra la hoja hasta que quedó seca y lisa. ¡Ahí lo tienes: papel de escribir!



EL VIAJE DE RA II

Puedes hacer una barca utilizando cualquier material que flote, pero ¿hasta dónde podrás llegar con ella? Los expertos creían que las barcas hechas de papiro que utilizaban los antiguos egipcios eran lo bastante resistentes como para ir y venir por el Nilo, pero demasiado endebles para sobrevivir en el océano. Esto no era posible, decían, hasta que se construyeron barcos de madera. Entonces apareció un aventurero noruego llamado Thor Heyerdahl y demostró que estaban equivocados. En 1970, tras experimentar con diferentes tipos de embarcación, él y su tripulación se embarcaron en una nave construida con cañas de papiro, el Ra II, y realizaron una travesía de 6.100 kilómetros, desde Marruecos hasta Barbados. Su éxito dejó claro que los pueblos antiguos eran capaces de hacer viajes muy largos y que las barcas de papiro son más marineras de lo que uno podría imaginar.